


<p>Revista electrónica de Psicología Iztacala</p> 	<p>Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores Iztacala</p> <p>Revista Electrónica de Psicología Iztacala Vol. 9 No. 3 diciembre de 2006</p>
---	---

BREVÍSIMA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA: LA PSICOLOGÍA INTERCONDUCTUAL

Juan Antonio Vargas Bustos¹
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

El artículo hace un breve recorrido y recapitulación de la historia de la ciencia psicológica, enfatizando los períodos históricos por los que ha transitado y la materia de estudio que ha aceptado como propia. Señala cómo el examen y la intención de dar un carácter científico a la psicología nos lleva a la psicología interconductual; haciendo finalmente algunas reflexiones sobre puntos precisos de la teoría.
Palabras clave: Psicología, historia, interconductual.

ABSTRACT

The article makes a brief route and recapitulation of the psychological science history, pointing out the historical periods where it has passed and the study subject that has accepted as its own. It also points out how, the exam and the intention of giving the psychology a scientific character, leaves us to the interconductual psychology. Finally it makes some reflections about exact points of the theory.
Key words: Psychology, history, interconductual.

¹ Maestro en Psicología, Profesor de Asignatura área de Psicología Clínica, UNAM FESI,
juanvargas@mexico.com

Preferiría andar borracho en el súper.

Fito Páez

Desde que el ser humano apareció ha interactuado con su medio ambiente transformándolo y transformándose por éste. La evolución biológica y social le fue permitiendo progresivamente atender distintos aspectos de la supervivencia (Darwin, 1985, *publicación original 1859*); la observación de la naturaleza le planteó el reto de explicar su ocurrencia. Podemos decir entonces que el origen de las ciencias (explicación) está íntimamente ligado a la condición con que el ser humano ha enfrentado a su medio (evolución). A partir del momento en que el hombre fue especializándose en sus actividades acopió conocimiento que más adelante se convertiría, con el establecimiento de un objeto de estudio, la teoría y sus procedimientos, en ciencias como la física, la química, la biología, la matemática y la psicología (entre otras). Para emprender el estudio de la historia de las ciencias habrá que establecer los criterios para señalar formalmente su origen y desarrollo.

En el caso que nos ocupa, el de la psicología, su origen se puede identificar con criterios como el establecimiento de la materia de estudio, del tratado formal, el experimental, el conductista y el de continuidad-correctibilidad (Kantor, 1990); para reconstruirla podemos apoyarnos en fechas, personajes, eventos, períodos y tantos otros criterios como se quiera para enfatizar la intención del estudio. Sea cual fuere la forma en que se emprenda el estudio de la historia de la psicología lo que no se puede permitir es la omisión de datos a sabiendas de sus implicaciones.

La explicación inicial del comportamiento humano en occidente de manera específica y ordenada puede ubicarse en la Grecia clásica entre los siglos VIII a. C. y III a. C.; el período helénico se caracterizó por el desarrollo de la filosofía y las artes; época que después se convertiría en referencia obligada de la civilización occidental. Tres filósofos son considerados como fundamentales en el comienzo de lo que hoy entendemos como psicología: Sócrates, Platón y Aristóteles (Hothersall, 1997).

Sócrates abordó el tema de las sensaciones y la relatividad de éstas, fomentó la idea de que la actividad física e intelectual son necesarias para la “salud” (Sahakian, 1970); uno de los elementos representativos del pensamiento de Sócrates es lo que después daría por llamarse como proceder “Socrático”, esto es, que el papel del maestro no es postular verdades al alumno, sino, mediante un interrogatorio sistemático, encontrar el conocimiento anidado naturalmente en cada uno (Hothersall, 1997); la noción de alma para Sócrates era la de resaltar ciertas formas de actuar de las personas como parte de sus rasgos esenciales (Kantor, 1990).

Platón, discípulo de Sócrates, es quizás a quien puede señalarse como el filósofo griego más ampliamente distorsionado en la época actual. Platón habló de los sueños y la motivación oculta, de la relación que guardan los recuerdos y su evocación al presentarse algo semejante (Sahakian, 1970); individuos de oro, plata, latón y hierro fueron las categorías que Platón utilizó para diferenciar a los hombres socialmente, midió sus cualidades en proporción a partes de su cuerpo: la razón en la cabeza, el valor en el pecho y el apetito en el abdomen (Hothersall, 1997); las formas “poéticas” utilizadas por Platón para explicar las virtudes humanas y las características corporales, la inmortalidad del alma muriendo y volviendo a nacer (metempsicosis), el deseo a partir de la carencia, serían ideas absorbidas por la psicología constantemente (Kantor, 1990).

Aristóteles, a su vez discípulo de Platón, adoptó una forma observacional en su trabajo, propuso reducir los planteamientos científicos a silogismos, enunció explicaciones de la memoria apoyado en el planteamiento de la similitud y diferencia de objetos, eventos y personas (Hothersall, 1997); la vinculación de los órganos corporales (ojo, boca, nariz, oído y cuerpo) con formas de percibir (ver, gustar, oler, escuchar y sentir) es atribuible a Aristóteles, también la explicación de los sueños como diferente a la percepción de los sentidos (Sahakian, 1970); Aristóteles representa el inicio de la psicología en tanto materia de estudio y tratado formal, planteando al método naturalista como esencial en la ciencia; el corpus psicológico legado en sus tratados ha influido notablemente en el desarrollo de la psicología (e incluso en

campos aparentemente diferentes como la teología) y en específico en la teoría psicológica interconductual (Kantor, 1990).

Los griegos fueron finalmente dominados por Roma en el siglo II a. C., surgiendo cuatro tendencias filosóficas principales que reflejaban las formas en que los romanos entendían al hombre: el estoicismo, el hedonismo, el escepticismo y el eclecticismo (Gutiérrez, 1971); a su vez, a manos de los bárbaros, los romanos perdieron su poder político y el saber helénico (rescatado por la cultura islámica) alrededor del siglo IV d. C. La cultura europea entró entonces en un período típicamente descrito como obscurantista: la edad media europea. Las características principales de esta época son sin duda el fuerte control que la religión cristiana ejerció en la vida cotidiana; el estudio de los textos bíblicos fue encabezado por Aurelio Agustín y la interpretación “cristiana” de los (nuevamente recuperados) escritos griegos por Tomás de Aquino (Kantor, 1990).

Agustín, como parte de los primeros cristianos, tomó la tarea de crear un mundo nuevo a semejanza de Dios, contrapuesto al, para este tiempo decadente, imperio romano; *Las confesiones*, *Ciudad de Dios* y *Sobre la Trinidad* son las obras que representan nítidamente la idea de un mundo que no es eterno y un Dios eterno y verdadero (Kantor, 1990). Particularmente Agustín enlazó la memoria, el entendimiento y la voluntad como partes importantes de lo que la mente reconoce de sí misma, pues sólo ella tiene esta facultad; de igual manera vinculó el cuerpo, la mente y la esencia en la totalidad humana (Sahakian, 1970).

En la novela situada en la edad media europea *Il nome della rosa* (1980), del escritor italiano Umberto Eco, un clérigo intenta resolver los asesinatos de varios monjes en un convento, quienes presentan manchas oscuras en los dedos y la lengua. Después de una serie de incidentes descubre que todos ellos han muerto después de haber leído el “libro misterioso”, específicamente por haber pasado las hojas con los dedos que ensalivaban constantemente, sin saber que éstas contienen veneno: los textos del libro de que se trata son de Aristóteles.

Aquino seguramente no leyó este libro misterioso en particular, pero sí retomó los escritos de Aristóteles. Aquino conjugó los planeamientos aristotélicos con los textos bíblicos, extrapolando la lógica y conceptos de los primeros, para probar la existencia de Dios y justificar la doctrina cristiana; la proposición naturalista de las causas hecha por Aristóteles fue transformada por Aquino en la causa primera del universo: Dios (Harman, 1983). Los textos de Aristóteles que examinara Aquino provenían de los árabes, quienes custodiaron éstos y otras obras a la caída del imperio romano. Basta con contrastar los textos de Aristóteles con los comentarios de Aquino para ubicar la influencia que en adelante tendría esta peculiar conjunción: las acciones humanas son la demostración del alma, por lo tanto éstas son estudiadas por la teología y no la psicología; el alma es una sustancia diferente al cuerpo, por lo tanto se rigen por leyes diferentes; al ser independiente puede prescindir del cuerpo, por lo tanto puede ser inmortal (Kantor, 1990).

Una vez concluida la edad media europea, aproximadamente a mediados del siglo XV, el desarrollo de las ciencias y las artes comienza a cobrar mayor fuerza dando paso al renacimiento italiano, pero ahora con la herencia de la dualidad alma-cuerpo (Kantor, 1990). Concluido el renacimiento en el siglo XVI, aparece en el siglo XVII en escena René Descartes: el *Discurso del método*, *Meditaciones metafísicas* y *Reglas para la dirección del espíritu* pueden contarse entre sus obras más importantes (importantes entre las suyas y por su influencia en posteriores y diferentes ramas de estudio). Descartes esencialmente introdujo en la psicología dos postulados (con todas sus implicaciones): El análisis mecanicista y la dualidad cartesiana (Kantor, 1990; Ribes, 1999). La mecánica cartesiana postula los conceptos de causa eficiente, contacto proximal y el movimiento de los cuerpos; estos es que, para cada movimiento corresponde una acción-reacción, refinándose en la explicación geométrica implícita en varias proposiciones posteriores como causa-efecto (Ribes, 1999). El dualismo cartesiano implica la adaptación del alma (tal y como fue concebida por Aquino) a las explicaciones mecánicas y los avances

tecnológicos de su tiempo; la relación entre alma-cuerpo es constante, con la salvedad de que el alma puede también ser independiente (Kantor, 1990).

A la custodia de la psicología por parte de la filosofía y la teología, en 1781 se comienza a generar otra: la de la biología. El anatomista Luigi Galvani al trabajar con una rana disecada en la misma mesa en que se hallaba una máquina eléctrica, notó que cuando uno de los presentes tocó con el escalpelo los nervios crurales (del muslo) internos del animal, se contrajeron los músculos de las patas; otro de los presentes notó que cuando ocurría el movimiento saltaba una chispa de la máquina eléctrica. Galvani repitió varias veces la operación hasta encontrar inequívocamente la relación entre el movimiento y la electricidad (Chimal, 1998).

Los siglos XVIII y XIX vieron florecer el estudio de la anatomía y la fisiología, y con ello el intento por vincular lo mental y lo físico (Kantor, 1990). David Hartley, Hermann Helmholtz, Franz Gall, Johann Spurzheim, Johannes Müller, Pierre Fluorens y Pierre-Paul Broca son los autores más representativos de este intento.

Hartley trató de vincular los planteamientos de Newton a la conexión entre la mente y el cuerpo; postuló que las “vibraciones” en la sustancia medular blanca del cerebro, la médula espinal y los nervios derivados, son las que permiten la sensación y el movimiento, y que mutuamente hay cambios entre sustancia e ideas (Kantor, 1990).

Helmholtz exploró la velocidad con la que se trasmitían los impulsos nerviosos; primero experimento con ranas encontrando cierta regularidad entre la estimulación y la respuesta muscular, después con seres humanos encontró que los tiempos de reacción se incrementaban entre mayor fuera la distancia al cerebro. Este descubrimiento abrió la puerta a distintas especulaciones, principalmente a la de un cerebro como “centro de control” de las sensaciones físicas (Hothersall, 1997).

A Gall y Spurzheim se les atribuye la invención de la frenología, la cual establece que la forma del cráneo (similar a la del cerebro) corresponde al desarrollo de ciertas capacidades mentales; de tal forma que las características

de la personalidad y la inteligencia más desarrolladas producen determinadas protuberancias craneales (Hothersall, 1997).

Müller enunció leyes generales respecto a la energía específica de los nervios, planteando que la sensación es parte fundamental de todos los sentidos pero el modo de las sensaciones es diferente, argumentando que: un agente externo no puede producir una sensación que no se produzca internamente, la misma causa interna o externa produce sensaciones diferentes dependiendo del sentido que se trate, y que cada sentido tiene un nervio particular con cualidad o energía peculiar. En especial Müller aseguró acerca de la mente que puede intervenir en las sensaciones intensificándolas, diferenciándolas e interpretándolas (Sahakian, 1970).

Flourens localizó la percepción y las funciones superiores de la mente en los lóbulos del cerebro, llamó especialmente su atención la capacidad de recuperación del cerebro ante alguna lesión: observó como algunas personas, después de haber tenido algún accidente y producirse daño cerebral, perdían algunas funciones mentales y, pasado algún tiempo, las recuperaban (Hothersall, 1997). Años adelante esto daría pauta a la idea de la “plasticidad cerebral”.

Broca enfatizó la correspondencia entre un daño cerebral específico y la pérdida de habilidades mentales; gran parte de su trabajo se centró en el lenguaje, particularmente en el hablado, señaló que el hemisferio izquierdo es el responsable de lograr conciliar ideas y palabras para poder nombrarlas, y que en los pocos casos que no puede identificarse esta predominancia es porque el hemisferio derecho, ante el mal funcionamiento temprano del izquierdo, suple sus funciones (Sahakian, 1970).

Paralelamente en el siglo XIX Ernst Weber, Gustav Fechner y Wilhelm Wundt intentan introducir la manipulación experimental de lo mental. El fuerte desarrollo de la biología, y su empleo de las matemáticas, sugerían que el estudio de la mente tendría que sujetarse a estas reglas para poder reconocer a la psicología como ciencia, con el grave inconveniente de que, para este

momento, la mente ocupaba una dimensión diferente a la de los eventos físicos (Kantor, 1990).

Weber propuso estudiar la mente mediante la experimentación, esto por medio de la observación de datos análogos a la actividad orgánica; encontró que, apoyado en el estudio de la fisiología, podría hallar relación entre las reacciones en los organismos y la estimulación relativa (Kantor, 1990). Referente a la percepción postuló que ésta es posible a partir de las diferencias significativas que se puedan apreciar de los estímulos, y que la discriminación sensorial se apoya y desarrolla a través de la experiencia (Sahakian, 1970).

Fechner, fundador de la psicofísica, también se dedicó a estudiar la percepción y la relación entre el alma y el cuerpo (Kantor, 1990). Junto con Weber estableció la ley del paralelismo psicofísico que fundamentalmente señala que al incremento de un estímulo corresponde un incremento en la sensación paralela (Sahakian, 1970). Con todo y la extensa crítica que se puede hacer a Fechner, su mayor contribución consiste en haber delimitado que el psicólogo se dedica a estudiar lo que hace el organismo en las condiciones dictadas por el investigador (Kantor, 1990).

Aunque Wundt en el año de 1879 logró contar con un establecimiento expreso en Leipzig para la experimentación psicológica, sus trabajos tenían más que ver con la fisiología y la demostración de entidades metafísicas (Kantor, 1990). Wundt describió la base orgánica de la vida mental, analizando las características de las percepciones y las sensaciones (Hothersall, 1997).

En los inicios del siglo XX empezó a notarse una clara tendencia por romper la subordinación de la psicología a la filosofía, la teología y la biología; este propósito se cumplió paulatinamente en lo que hoy reconstruimos como la historia del conductismo. Ivan Pavlov, John Watson y Burrhus Skinner son los personajes fundamentales de esta teoría.

Siendo joven Pavlov intentó ser sacerdote pero abandonó el seminario para estudiar ciencias naturales, e influido por Sechenov se especializó en fisiología con la intención de crear una psicología apoyada en la experimentación y no en la indagación de la conciencia (Hothersall, 1997).

Pavlov estableció, a partir de sus experimentos con el reflejo fisiológico, el concepto de reflejo psicológico: al aparear un estímulo, que de forma orgánica provocaba una respuesta fisiológica, con otro, cuyas propiedades no lo inducía, consiguió que el segundo adquiriera las propiedades del primero y producir la respuesta (Pavlov, 1993, *publicación original 1923*; Pavlov, 1960, *publicación original 1927*).

Watson definió a la psicología conductual como una rama experimental de las ciencias naturales, su objetivo la predicción y control de la conducta; rompió la línea divisoria entre los animales y el hombre integrando a ambos como parte de la investigación conductista. Se opuso al estudio de la conciencia como parte de la psicología por lo que la introspección era un método innecesario (Watson, 1913). Los psicólogos de su tiempo resumirían la actitud de Watson para con la psicología con las siguientes palabras: “la psicología perdió primero su alma con Darwin, ahora pierde su mente con Watson” (Hothersall, 1997, 456). La vida académica de Watson fue interrumpida cuando su esposa Mary Watson descubrió que mantenía relaciones con su asistente Rosalie Reyner; Mary consiguió unas cartas que Watson le había escrito a Rosalie, su propósito era persuadirlo y mantener su matrimonio, pero se las entregó a su hermano quien pidió dinero a Watson y a la familia de Rosalie: ambos se negaron y las cartas llegaron a manos del presidente de Johns Hopkins, Watson fue despedido. Desde ese momento se dedicaría a la publicidad, trabajando ocasionalmente en pequeñas investigaciones. (Hothersall, 1997).

Derivado de los estudios de Pavlov y de los principios de Watson, Skinner representó la consolidación del conductismo; el condicionamiento operante, la forma en que el organismo afecta el ambiente, fue el paradigma fundamental de sus procedimientos (Hothersall, 1997; Sahakian, 1970). Muchos de sus principios fueron aplicados tanto en la investigación básica como en ámbitos tecnológicos, pero al expandirse poco a poco su uso, fueron detectadas sus limitaciones; la explicación de eventos conductuales complejos, como el lenguaje (Ribes, 1982), dejaron claro que era necesario que el conductismo avanzara.

Jacob Robert Kantor nació el día 8 de agosto de 1888 en Harrisburg, Pennsylvania. Murió el día 2 de febrero de 1984 en Chicago, Illinois (Ribes, 1984). En 1913 inicia en la universidad de Chicago sus estudios en filosofía, concluyendo el doctorado en 1917 con la tesis *Naturaleza funcional de las categorías filosóficas* (Ribes, 1984; Mcpherson y Popplestone, 1984).

Sus primeras actividades fueron como instructor en filosofía y psicología en la universidad de Minnesota de 1915 a 1917, y como instructor en psicología en la universidad de Chicago de 1917 a 1920; se une a la universidad de Indiana en 1920 como profesor asistente, convirtiéndose en profesor en 1923 (Mcpherson y Popplestone, 1984).

Como parte de un grupo de académicos de la universidad de Indiana y A. F. Bentley funda en la década de 1930 la editorial *Principia Press* que tiene como objetivo la publicación de trabajos escolares; también funda junto con otros universitarios de Indiana en 1937 *The psychological record*, fungiendo como editor de los primeros cinco volúmenes publicados por la universidad, interrumpida su publicación por la segunda guerra mundial, resurge en 1956 cambiando varias veces la residencia de la publicación (Wolf, 1984); con el seudónimo observador (Observer) Kantor sigue contribuyendo a la revista de 1968 a 1983 (Ruben, 1984).

Enumerar la obra de Kantor es una tarea compleja, para encontrar un catálogo de sus obras podemos referirnos a *Obituario: J. R. Kantor (1988-1984)* (Ribes, 1984) y *Major trends in interbehavioral psychology from articles published in the psychological record (1937-1938)* (Ruben, 1984). Haciendo un recorrido por las obras capitales de Kantor podemos identificar el origen y desarrollo de la metateoría interconductual (Ribes y López, 1985) así como el momento histórico donde surgen; después podemos recuperar a los distintos autores que se han adherido a este planteamiento para la concreción, y determinación del estado actual, de la teoría interconductual. Los libros seleccionados son: *Principios de psicología de 1924-1926*, *Psicología interconductual de 1959* y *La evolución científica de la psicología de 1963-1969*.

La prolífera obra científica de Kantor (Ribes, 1984) se ve concentrada por primera vez en los dos volúmenes de *Principios de psicología* (1924-1926), esta obra da una explicación del comportamiento estrictamente psicológica, diferenciándolo de sus componentes biológicos y sociales; describe de una forma naturalista los eventos psicológicos, señalando que pueden ajustarse a los métodos experimentales y que el problema esencial reside en lo conceptual; señala que la psicología sigue impregnada de términos espiritualistas.

Hay que recordar que a principios de los años 20, y en las décadas anteriores, la psicología fue dominada por la biología; la relación entre la mente y el cuerpo era la materia de estudio. Los trabajos de Hartley, Helmholtz, Müller, Fluorens y Broca eran paradigmáticos en las universidades y en el entorno social, mientras que los intentos de Weber, Fechner y Wundt por establecer a la psicología como ciencia resultaban estériles, porque los métodos experimentales no se ajustaban al estudio de la mente.

Ante tales circunstancias *Principios de psicología* de Kantor era una obra disidente de la tradición psicológica, atractiva quizás para el nuevo enfoque postulado por Watson.

Pese a lo que se pudiera suponer, los trabajos de Kantor fueron ignorados por muchos conductistas. Skinner publica en 1938 *The behavior of organisms* y trabaja como jefe del departamento de psicología de Bloomington de 1945 a 1947, donde también estaba Kantor, pero al decir de ambos, nunca colaboraron directamente o discutieron formalmente sus opiniones (Ribes, 1984).

Psicología interconductual de Kantor se publica en 1959 como resultado de haber acuñado el concepto de interconducta en los años cuarenta (Ribes y López, 1985) y como la continuación de *Principios de psicología*, ofreciendo en esta ocasión un metasistema de la interconducta. La obra aborda los antecedentes y desarrollo de la psicología interconductual, enfatizando su oposición a la filosofía y lógica trascendental y el apego de Kantor al sistema científico; define a la psicología como el estudio de la interacción de organismos con objetos, eventos y otros organismos, así como sus cualidades y relaciones específicas; genera teoremas y constructos para la teoría y ley psicológicas;

establece los sistemas y subsistemas psicológicos; para finalmente describir como se inserta la psicología dentro de la constelación científica.

En los años 60 la teoría conductual skinneriana se encuentra en pleno apogeo compartiendo escenario con el psicoanálisis en los círculos educativos y propagando información a distintos núcleos sociales. Mientras tanto la teoría interconductual sólo es conocida por unos pocos psicólogos ligados a las asociaciones psicológicas norteamericanas, y desarrollada por otros menos.

A medida que la sordera de Kantor avanza su actividad intelectual se incrementa (Ribes, 1984), y en 1963 publica el primer volumen de *La evolución científica de la psicología* y el segundo en 1969. El objetivo de esta obra es trazar el desarrollo científico de la psicología ofreciendo una forma de hacer historia (no privativa para la psicología); este propósito se ve multiplicado al integrar el análisis histórico de la relación que ha guardado la psicología con otras ciencias, los errores interpretativos de otros historiadores, la supuesta transformación de los temas de estudio y la preservación implícita de conceptos, la transformación del alma a la mente y de su residencia de lo espiritual a lo orgánico.

Paralelamente a la evolución de la obra de Kantor, de forma gradual, a partir de 1937 algunos psicólogos se suman a la propuesta interconductual, aunque de forma incipiente y escasa se presentan cada vez más artículos interconductuales; Ruben (1984) recopila los artículos interconductuales publicados en *The psychological record* entre 1937 y 1983, principal sede de los interconductistas, donde podemos encontrar en este período 157 artículos, de los cuales 133 son teóricos y 24 experimentales: esta distribución es lógica si tomamos en cuenta que, como señalan Ribes y López (1985), Kantor se centró en el desarrollo de la metateoría interconductual y no en la descripción de categorías para su proyección empírica; la producción teórica puede vincularse al entusiasmo generado por un enfoque conceptual que acercaba a la psicología conductual a las ciencias “duras” y era implacable en sus críticas a otros enfoques.

Autores como Sidney Bijou y William Schoenfeld destacan por sus contribuciones al desarrollo paulatino de la teoría y metodología interconductual: ambos examinan las proposiciones conductuales al probarlas empírica y conceptualmente.

Bijou, quien por algún tiempo colaboró con Kantor en Indiana, introdujo el concepto de factor disposicional de Kantor en el análisis de la conducta (Ribes, 1984). Particularmente en los temas del desarrollo infantil inicia el examen de las complejas interacciones de los niños (Bijou y Baer, 1961-1965) y en el de retardo en el desarrollo la importancia de las instancias biológicas y socio-culturales en las prácticas de crianza (Bijou, 1963 [*artículo de The psychological record, No. 13, pp. 95-110 que curiosamente no aparece en el listado de Ruben de 1984*]; Bijou y Dunitz, 1981).

Schoenfeld, también colaborador de Kantor en Indiana en algún momento (Ribes, 1984), desde el punto de vista experimental y conceptual, comenzó a cuestionar los fundamentos del condicionamiento operante, resaltando la opción que los principios interconductuales daban para una psicología científica, en 1969 Schoenfeld publica: *J. R. Kantor's objective psychology of grammar and psychology and logic: a retrospective appreciation*; en 1970 publica *The theory of reinforcement schedules* donde reúne varias investigaciones para cuestionar al condicionamiento operante; para 1972 Schoenfeld y Cole publican *Stimulus schedules: the t-t systems*, análisis interactivo que introduce el planteamiento de la participación del organismo en la organización del ambiente y su afectación recíproca; posteriormente Schoenfeld (1983) en *Contemporary state of behavior theory* señala la importancia del reconocimiento de lo social en la conducta del hombre.

Y por si quedara alguna duda de la identidad de la postura interconductual como parte de los conductistas, Linda Parrott (1983) en *On the differences between skinner's radical behaviorism and kantor's interbehaviorism* vendría a recalcar aún más las diferencias conceptuales y experimentales entre el estudio de la conducta propuesto por Skinner y el propuesto por Kantor; ubicando al interconductismo como una teoría descriptiva que no necesita, como en el caso

de la operante, de un referente biológico que excede (aunque enmarca) la dimensión psicológica.

Emilio Ribes Iñesta nació el 24 de junio de 1944 en España, se licenció en psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1966 con un trabajo de tesis de integración de la teoría psicoanalítica del yo, la teoría del aprendizaje y la teoría psicofisiológica con base en la actividad del sistema nervioso; obtuvo el grado de maestro en psicología experimental en la Universidad de Toronto en 1968 con la tesis de evaluación del valor reforzante de estímulos complejos y estímulos familiares; y el de doctor en filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1995 con la tesis de la relación que el condicionamiento operante guarda con lógica cartesiana.

Ribes se ha desempeñado en diferentes cargos: como profesor-investigador en el departamento de psicología de la Universidad Veracruzana de 1964 a 1971, en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) de 1971 a 1975, en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (hoy Facultad de Estudios Superiores Iztacala) de la UNAM de 1975 a 1992 y en la Universidad de Guadalajara actualmente desde 1991; ha ocupado distintos cargos académico-administrativos, participando en la creación, diseño e implementación de programas de estudio e investigación en psicología a nivel licenciatura, maestría y doctorado de distintas instituciones (principalmente en la Universidad de Veracruzana y la Escuela Nacional de estudios Profesionales Iztacala).

Ribes fundó la *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta* en 1975, *Acta Comportamental* en 1992; organizó el *Primer Congreso Mexicano de Psicología* en 1967, el *Primer Simposio Internacional de Modificación de Conducta* en 1971, el *Primer y Segundo Congreso Mexicano de Análisis de la Conducta* en 1974 y 1975; fundó la *Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta* en 1975; ha colaborado con el Instituto del Fondo Nacional para la Vivienda de los Trabajadores (INFONAVIT), la Secretaría de Salud (SS) y en la iniciativa privada en Xerox.

Actualmente es director del Centro de Estudios e Investigaciones en Comportamiento de la Universidad de Guadalajara; es miembro de la Academia de la Investigación Científica de México e Investigador Nacional nivel III del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT).

Un dato curioso es la participación de Ribes en 1968 como líder sindical universitario, orador en mítines y grafitero nocturno, actividades que le valieron estar en una lista de detenciones, de la cual fue tachado afortunadamente (Morales, 2001).

Explicar la transición de Ribes del eclecticismo, al conductismo skinneriano y al kantoriano (interconductismo) puede hacerse reconstruyendo la historia de sus lecturas y de los personajes de la psicología con los que tuvo contacto: la parte ecléctica está relacionada con su faceta de estudiante de licenciatura y las materias que se enseñaban en 1960 en el aquel entonces Colegio de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (filosofía, biología y psicoanálisis dominaban en las clases); y con la investigación realizada en Guadalajara con Riley Gardner para su tesis de licenciatura.

Como profesor en Jalapa la lectura de materiales de Skinner, Pavlov, Hull y Mowrer permitieron a Ribes ir acercándose al conductismo; conocer personalmente y escuchar conferencias dictadas por Mowrer, Bijou, Ayllon, Berlayne y Harlow en Veracruz lo llevó a su primera “transición” teórica.

Camino a estudiar la maestría en Toronto se detuvo en Washington donde por primera vez vio a Kantor en el homenaje que la Asociación Americana de Psicología (APA) le realizaba, escuchó una conferencia de Schoenfeld y en una reunión de la Asociación por el Avance de la Terapia de la Conducta conoció Ullman, Wolpe, Krasner y Salter; y pasó unos días con Bijou en Urbana Champagne que cambiarían radicalmente su visión de la psicología (en ese momento se convirtió en conductista skinneriano); al cursar la maestría en Toronto Ribes había perdido el interés por lo cognitivo, por lo que leía a Skinner y a Kantor.

De regreso en Jalapa se dedica a contactar gente en los Estados Unidos para que participaran en la Universidad Veracruzana, en 1969 en una breve estancia en New York conoce personalmente a Schoenfeld quien lo influiría notablemente; de los visitantes a congresos de aquel tiempo destaca Ferster. Al regresar a la UNAM, ahora como académico en la Facultad de Psicología, tiene la oportunidad de continuar realizando eventos académicos donde conoce a Keller y a Bandura; en 1974 conoce personalmente a Kantor en su primera visita a México.

Su cambio laboral a Iztacala y el estrechamiento de los lazos académicos y personales con Kantor (para conocer más de este aspecto consultar *Obituario: J. R. Kantor (1988-1984)* [Ribes, 1984]) fueron cambiando el punto de vista conductual de Ribes de skinneriano a la adopción del kantoriano (interconductual).

Después que Ribes en 1972 publica el libro *Técnicas de modificación de conducta* (primero sobre modificación de conducta como autor latinoamericano) como un ejercicio de la aplicación del condicionamiento operante, sus escritos comienzan a cuestionar los principios del conductismo skinneriano. En 1985 todas sus reflexiones y la influencia de Kantor se ven concretadas en el libro *Teoría de la conducta: un análisis de campo y paramétrico*, y llevadas al refinamiento en 1990 con *Psicología general* y en 1999 con *Teoría del condicionamiento y lenguaje: un análisis histórico y conceptual*.

Aunque divergente en distintos aspectos, Ribes y López en 1985 plantean la taxonomía funcional de la conducta como campo de interacción apoyándose en la teoría de campo y las categorías funcionales de Kantor (Ribes y López, 1985), y los planteamientos teóricos y metodológicos de Bijou y Schoenfeld.

Según las tesis epistemológicas, metodológicas y lógicas, fundamentales de la taxonomía teórica interconductual, la psicología tiene como objeto de estudio la conducta de los organismos en lo individual y como objetivo identificar las condiciones históricas, situacionales y paramétricas de los factores que participan en la interacción, enunciando que: funcionalmente el campo de interacción está compuesto por la función estímulo-respuesta, los

factores disposicionales y el medio de contacto; este campo es un sistema de contingencias organizado y estructurado en distintos niveles funcionales inclusivos-progresivos de mediación; los niveles funcionales de interacción son contextual, suplementario, selector, sustitutivo referencial y sustitutivo no referencial.

Las tesis epistemológicas aluden a que, como un nivel de especificidad en el estudio de la realidad, lo psicológico:

- es irreductible a lo biológico o lo social, dado que las condiciones físico-químicas y biológicas son necesarias (más no suficientes) para su ocurrencia y la incorporación del nivel social no puede (exclusivamente) explicarlo;
- junto con las dimensiones físico-químicas, biológicas y sociales (diferentes en especificidad) conforman una historia particular de organización;
- está inmerso en las leyes específicas de la termodinámica, la filogenia, la ontogenia y las sociales en tanto son progresivamente subordinadas (y a su interior también son cualitativamente inclusivas de lo simple a lo complejo);
- tiene como objeto de estudio la interacción del organismo (individual) total con su medio ambiente (físico-químico, biológico y social) enunciada como conducta, volviendo irrelevante la distinción interno-externo;
- se manifiesta como cambios en la ontogenia (desarrollo individual) y la filogenia (desarrollo de la especie);
- como proceso interactivo puede organizarse en distintos niveles cualitativos inclusivos-progresivos de complejidad denominados funciones conductuales (basadas en la interacción de los subsistemas biológicos y propiedades físico-químicas y, en un nivel más complejo, la inclusión del medio social), siendo su objetivo identificarlas junto con los procesos que las sustentan;

- considera que el humano y los animales por sus características biológicas y sociales mantiene interacciones diferentes en complejidad, las cuales se ven encausadas y delimitadas por la filogenia;
- en la forma de lenguaje como funciones sustitutivas (que incluyen progresiva y estructuralmente a las anteriores funciones menos complejas) son exclusivas del hombre.

Habría que agregar y/o precisar a las tesis epistemológicas anteriores que lo psicológico:

- reconoce al humano como parte de los animales (tal y como son definidos por la biología) con características anatómico-funcionales particulares que en este sentido lo hacen diferente, pero no “mejor” o “más importante” (si como una forma de distinguir la “complejidad” de las interacciones del humano y “los animales” se hace esta diferencia, habría también que hacerla al interior de los “animales” donde las diferencias de complejidad en la interacción son aún mayores);
- reconoce que el lenguaje no se limita a la función sustitutiva de uso de la palabra oral o escrita humana, sino como formas de comunicación progresivamente complejas en la escala animal vinculadas a las condiciones físico-químicas, biológicas y sociales de la interacción (la comunicación para poderse establecer requiere de un lenguaje e implica la interacción de organismos);
- reconoce, en consecuencia de la definición de lenguaje, que lo social en la escala animal son formas de interacción entre organismos progresivamente complejas vinculadas a las condiciones físico-químicas, biológicas y a las propias sociales de la interacción.

Las tesis metodológicas establecen que lo psicológico:

- ocurre como campos de interrelaciones múltiples cuya organización funcional representa su estructura;
- debe estudiarse en el contexto molar (cualitativo) al analizarlo molecularmente (cuantitativo);
- es un campo de eventos organizados funcionalmente en la forma de interdependencias cualitativas y cuantitativas de todos los elementos que lo constituyen, las “causas” se refieren a los momentos en que son identificados;
- puede ser descrito en términos de variables sólo en su nivel operacional de observación y experimentación, pero no a nivel explicativo;
- al ser alterado en uno de sus componentes altera todos los demás factores constituyentes, sin poder determinar empíricamente todos los cambios hablando en este caso de probabilidad;
- como campo es un segmento analítico de un proceso como sucesión de transiciones definitorias de una función o los momentos estables (estados) de dicho proceso, para su delimitación integra componentes funcionales, formales u operacionales, aparentemente autónomos;
- al identificar la mediación lo hace al elegir un nivel y tipo de segmento, sin inferir que sean fundamentales;
- no puede ser evaluado sólo por estados terminales, al tratarse de un proceso puede analizarse cualitativa y cuantitativamente en el continuo (tomando en cuenta que los procesos cualitativos pueden compartir procesos cuantitativos).

Las tesis lógicas establecen que la teoría de lo psicológico:

- comprende definiciones taxonómico-funcionales (criterios lógicos de clasificación) y operacionales (descripciones formales de la actividad del experimentador y de las propiedades funcionales de los

eventos como tales), y conceptos descriptivos cuantitativos (medidas y lenguaje de datos), de proceso (abstracción en un concepto de eventos concretos) y metasistémicos (propiedades lógicas de un sistema referencial).

El campo de interacción es una representación conceptual de un segmento de interacción del organismo individual con su medio ambiente, configurado como un sistema de relaciones recíprocas, compuesto funcionalmente por tres grupos principales: la función estímulo-respuesta, los factores disposicionales y el medio de contacto.

- La función estímulo-respuesta es los estímulos y respuestas que interactúan funcionalmente en un sistema determinado de relaciones (no limitado al contacto directo de naturaleza mecánica) y que define formas cualitativas de interacción; se subdivide en límite de campo, objetos y eventos de estímulo, estímulos, función de estímulo, organismo, respuestas y función de respuesta.
 - El límite de campo es la delimitación de la interacción que se analiza en relación a los eventos y objetos funcionales con respecto al organismo individual.
 - Los objetos y eventos de estímulo son los cuerpos y acontecimientos físico-químicos con los que el organismo tiene contacto.
 - Los estímulos son las dimensiones energéticas de objetos y eventos.

- La función de estímulo es inseparable de la función de respuesta, representa el contacto funcional recíproco (interacción).
- El organismo es la unidad biológica.
- Las respuestas son los sistemas reactivos no determinados directamente por la configuración biológica del organismo.
- La función de respuesta es inseparable de la función de estímulo, representa el contacto funcional recíproco (interacción).
- Los factores disposicionales son conjuntos de eventos de dimensiones múltiples y eventos de naturaleza histórica que no entran en contacto directo en la interacción pero la probabilizan; se subdividen en factores situacionales e historia interconductual.
 - Los factores situacionales son todas aquellas variaciones del organismo o ambientales (contexto) no configuradas directamente en la interacción.
 - La historia interconductual es la evolución del estímulo (variaciones de estímulo pasadas) y de la biografía reactiva (variaciones de respuestas pasadas) como elementos de las anteriores interacciones.
- El medio de contacto es el conjunto de circunstancias físico-químicas, ecológicas y normativas que posibilitan un tipo particular de función en una interacción.

Como representación conceptual el campo de interacción es un sistema de contingencias organizado (dependencia recíproca) y estructurado en distintos niveles funcionales inclusivos-progresivos de mediación: contextual, suplementario, selector, sustitutivo referencial y sustitutivo no referencial.

- La mediación contextual es la función más simple de estímulo-respuesta donde la respuesta del organismo depende de la contingencia entre estímulos (la respuesta del organismo depende de la presentación del estímulo apareado).
- La mediación suplementaria es la función en que la respuesta del organismo estructura la contingencia (la presentación del estímulo depende de la respuesta del organismo).
- La mediación selectora es la función donde un segmento media una contingencia suplementaria (la respuesta del organismo es condición necesaria para presentar otra respuesta de la cual depende la presentación del estímulo).
- La mediación sustitutiva referencial es la función donde interactúan dos organismos mediando los eventos de estímulo (la conducta de un organismo media los eventos de estímulo para otro organismo).
- La mediación sustitutiva no referencial es la función que constituye una relación entre eventos puramente convencional (una respuesta convencional del organismo produce las condiciones necesarias para relacionar eventos de estímulo convencionales).

Habría que agregar y/o precisar a los niveles funcionales inclusivos-progresivos de mediación:

- La mediación sustitutiva referencial no es exclusiva del hombre si tomamos en cuenta que el lenguaje no se limita a la función sustitutiva de uso de la palabra oral o escrita humana, sino como formas de comunicación progresivamente complejas en la escala animal.
- Entonces la mediación sustitutiva no referencial aludiría a las interacciones donde el lenguaje convencional de tipo oral y escrito incluye y/o prescinde de la participación de otro organismo, objetos y/o eventos de estímulo.
- Como es claro observar en los puntos anteriores, de suponer esto correcto, implicaría una nueva clasificación de funciones de mediación y su “exclusividad” para el humano; las diferencias biológicas y sociales en la escala animal no son cortes precisos, son cambios irregulares de diversos aspectos con distintos criterios de complejidad; las funciones, como un sistema de contingencias organizado y estructurado en distintos niveles funcionales inclusivos-progresivos de mediación de los organismos, por tanto (al tener como tesis epistemológica que lo psicológico es irreductible a lo biológico o lo social, dado que las condiciones físico-químicas y biológicas son necesarias más no suficientes para su ocurrencia y la incorporación del nivel social no puede exclusivamente explicarlo) no son cortes precisos, son cambios irregulares de diversos aspectos con distintos criterios de complejidad.

A partir de la teoría interconductual se han generado una serie de investigaciones e intervenciones que han derivado en propuestas conceptuales, metodológicas y tecnológicas, algunas adhiriéndose estrictamente a la teoría, otras tantas cuestionándola, pero la mayoría contribuyendo a su desarrollo;

algunos ejemplos son: Riera (1985) en el deporte; Ribes y colaboradores (1985) en la clínica; Ribes (1990b) en la salud; Mares y Rueda (1993) en la educación; Guevara y Mares (1984) en el retardo en el desarrollo; Ibáñez (1994) en la pedagogía; Ribes y Varela (1994) en la evaluación del comportamiento inteligente; Carpio y colaboradores (2001), Martínez (2001), Tena y colaboradores (2001), Mares (2001), Cortés y Delgado (2001) en la investigación básica; Carpio y colaboradores (2001b) en lo conceptual; Vargas (2002) en la tecnología; Guevara y Plancarte (2002) en la educación especial; Moreno, Chacón y Martínez (2002) en la enseñanza; Vargas y Velasco (2002) en lo organizacional; y otros tantos más concluidos y en desarrollo que escapan a la información con que se cuenta.

BIBLIOGRAFÍA

- Bijou, S. (1963) Theory and research in mental (developmental) retardation. *The Psychological Record*, 13, 95-110.
- Bijou, S. (1984) Cross-sectional and longitudinal analysis of development: the interbehavioral perspective. *The Psychological Record*, 34, 525-535.
- Bijou, S. y Baer, D. (1961-1965) *Child Development*. New York: Appleton Century Crofts, Vol. I y II.
- Bijou, S. y Becerra, G. (1979) **Modificación de conducta**. México: Trillas.
- Bijou, S. y Dunitz, J. (1981) Interbehavioral analysis of development retardation. *The Psychological Record*, 31, 305-329.
- Carpio, C.; Flores, C.; Bautista, E.; González, F.; Pacheco, V. y Canales, C. (2001) Análisis experimental de las funciones contextual y selectora. En Mares, G y Guevara, Y. (2001) **Psicología interconductual Volumen I: avances en la investigación básica**. México: UNAM-FESI.
- Carpio, C.; Pacheco, V.; Canales, C.; Hernández, R. y Flores, C. (1996) La psicología interconductual en México: un análisis de sus mecanismos de promoción sociológica. En: Sánchez, J.; Carpio, C. y Díaz-González, E. (1996) **Aplicaciones del conocimiento psicológico**. México: UNAM-FP-ENEPI-DGAPA-SMP.
- Carpio, C.; Pacheco, V.; Flores, C. y Canales, C. (2001b) Teoría de la conducta: reflexiones críticas. *Revista Sonorense de Psicología*, 15, 79-93.

- Chimal, C. (1998) **Las entrañas de la materia**. México: Alfaguara.
- Corominas, J. y Pascual, J. (1987) **Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico**. Madrid: Gredos.
- Cortés, A. y Delgado, U. (2001) Análisis funcional del desarrollo del lenguaje. En Mares, G y Guevara, Y. (2001) **Psicología interconductual Volumen I: avances en la investigación básica**. México: UNAM-FESI.
- Darwin, C. (1985) **El origen de las especies**. España: edaf. *Edición original en ingles: (1859) On the origin of species*.
- Descartes, R. (1995) **Discurso del método**. México: Porrúa. *Edición original (1637)*.
- Descartes, R. (1995) **Meditaciones Metafísicas**. México: Porrúa. *Edición original: (1641)*.
- Descartes, R. (1995) **Principios de la filosofía**. México: Porrúa. *Edición original: (1644)*.
- Descartes, R. (1995) **Reglas para la dirección del espíritu**. México: Porrúa. *Edición original: (1701)*.
- Eco, U. (1980) **Il nome della rosa**. Milán: Gruppo Editoriale.
- Guevara, Y. y Mares, G. (1994) Análisis de las interacciones madre-hijo retardado: una perspectiva interconductual. **Acta Comportamental**, 2, 145-165.
- Guevara, Y. y Plancarte, P. (2002) Retardo en el desarrollo y educación especial: aportaciones del interconductismo. En Mares, G y Guevara, Y. (2002) **Psicología interconductual Volumen II: avances en la investigación tecnológica**. México: UNAM-FESI.
- Gutiérrez, R. (1971) **Historia de las doctrinas filosóficas**. México: Esfinge.
- Harman, P. (1983) **La revolución científica**. España: Crítica.
- Hothersall, D. (1997) **Historia de la psicología**. México: McGraw-Hill, p. 456.
- Ibáñez, C. (1994) Pedagogía y psicología interconductual. **Revista Mexicana de Análisis de la Conducta**, 20, (1) 99-113.
- Irigoyen, J.; Parada, G. y Lutz, R. (1988) **Compendio interconductual**. México: Universidad de Sonora.
- Kantor, J. (1924-1926) **The principles of psychology**. New York: Alfred Knop.

- Kantor, J. (1973) Segregation in science: an historico-cultural analysis. *The Psychological Record*, 23, 335-342.
- Kantor, J. (1980) *Psicología interconductual*. México: Trillas. *Edición original en inglés: (1959) Interbehavioral psychology*. Chicago, Principia Press.
- Kantor, J. (1980b) Manifesto of interbehavioral psychology. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 6, (2) 117-128.
- Kantor, J. (1990) *La evolución científica de la psicología*. México: Trillas. *Edición original en inglés: (1963-1969) The scientific evolution of psychology*. Chicago, Principia Press.
- Lichtenstein, P. (1973) Discussion: "contextual interactionists". *The Psychological Record*, 23, 325-333.
- Lichtenstein, P. (1984) Interbehaviorism in psychology and in the philosophy of science. *The Psychological Record*, 34, 455-475.
- Mares, G y Guevara, Y. (2001) *Psicología interconductual volumen I: avances en la investigación básica*. México: UNAM-FESI.
- Mares, G y Guevara, Y. (2002) *Psicología interconductual volumen II: avances en la investigación tecnológica*. México: UNAM-FESI.
- Mares, G. (2001) La transferencia desde una perspectiva del desarrollo psicológico. En Mares, G y Guevara, Y. (2001) *Psicología interconductual Volumen I: avances en la investigación básica*. México: UNAM-FESI.
- Mares, G. y Bazán, A. (1996) Psicología interconductual y su aplicabilidad en la elaboración de programas de lecto-escritura. En Sánchez, J.; Carpio, C. y Díaz-González, E. (1996) *Aplicaciones del conocimiento psicológico*. México: UNAM-FP-ENEPI-DGAPA-SMP.
- Mares, G. y Rueda, P. (1993) El habla analizada desde la perspectiva de Ribes y López: desarrollo horizontal. *Acta Comportamental*, 1, (1) 39-62.
- Martínez, H. (2001) Estudios sobre transferencia en comportamiento humano. En Mares, G y Guevara, Y. (2001) *Psicología interconductual Volumen I: avances en la investigación básica*. México: UNAM-FESI.
- Mcpherson, M. y Popplestone, J. (1984) Selections from archives of the history of american psychology. *The Psychological Record*, 34, p. 449.
- Morales, F. (2001) Emilio Ribes Iñesta y el conductismo en México. *Revista Sonorense de Psicología*, 15, (1 y 2) 95-125.

- Moreno, R.; Chacón, S. y Martínez, R. (2002) Criterios para la enseñanza y construcción de material docente de metodología científica: una evaluación. En Mares, G y Guevara, Y. (2002) **Psicología interconductual Volumen II: avances en la investigación tecnológica**. México: UNAM-FESI.
- Mountjoy, P. y Ruben, D. (1984) Extinction and resurgence of scientific history: an interbehavioral analysis. **The Psychological Record**, 34, 553-566.
- Obregón, F.; Fimbres, M. y Irigoyen, J. (1991) **Fundamentos de psicología interconductual de J. R. Kantor**. México: Universidad de Sonora.
- Olive, L. (1991) **Cómo acercarse a la filosofía**. México: CNCA-FEQ-LIMUSA.
- Olive, L. y Pérez, A. (1989) **Filosofía de la ciencia**. México: Siglo Veintiuno.
- Parrott, L. (1983) On the differences between skinner's radical behaviorism and kantor's interbehaviorism. **Revista Mexicana de Análisis de la Conducta**, 9, (2) 95-115.
- Pavlov, I. (1928) **Lectures on conditioned reflexes**. New York: International.
- Pavlov, I. (1960) Conditioned reflexes. New York, Dover. Edición original: (1927).
- Pavlov, I. (1993) **Reflejos condicionados e inhibiciones**. México: Planeta-Agostini. Edición original: (1923) *Réflexes conditionnels et inhibitions*.
- Ribes, E. (1972) **Técnicas de modificación de conducta**. México: Trillas.
- Ribes, E. (1979) El desarrollo del lenguaje gramatical en niños: un análisis teórico y experimental. **Revista Mexicana de Análisis de la Conducta**, 5, (1) 83-112.
- Ribes, E. (1982) **El conductismo: reflexiones críticas**. Barcelona: Fontanella.
- Ribes, E. (1982b) Los eventos privados: ¿un problema para la teoría de la conducta?. **Revista Mexicana de Análisis de la Conducta**, 8, (1) 11-29.
- Ribes, E. (1982c) Reflexiones sobre una caracterización profesional de las aplicaciones clínicas del análisis conductual. **Revista Mexicana de Análisis de la Conducta**, 8, (2) 87-96.
- Ribes, E. (1983) ¿Es suficiente el condicionamiento operante para analizar la conducta humana?. **Revista Mexicana de Análisis de la Conducta**, 9, (2) 117-130.

- Ribes, E. (1984) Obituario: J. R. Kantor 1888-1984. **Revista Mexicana de Análisis de la Conducta**, 9, (2) 15-36.
- Ribes, E. (1984b) The relation between interbehaviorism and the experimental analysis of behavior: the search for a paradigm. **The Psychological Record**, 34, 567-573.
- Ribes, E. (1987) La relación entre la investigación científica en psicología y sus aplicaciones: no es tan fácil como se piensa. **Revista Mexicana de Psicología**, 4, (2) 154-158.
- Ribes, E. (1989) La inteligencia como comportamiento: un análisis conceptual. **Revista Mexicana de Análisis de la Conducta**, 15, (Monográfico) 51-67.
- Ribes, E. (1990) **Psicología General**. México: Trillas.
- Ribes, E. (1990b) **Psicología y salud: un análisis conceptual**. España: Martínez Roca.
- Ribes, E. (1990c) **Problemas conceptuales en el análisis del comportamiento humano**. México: Trillas.
- Ribes, E. (1991) "Conferencia: Los problemas conceptuales de la psicología moderna". **Semana de Psicología**. México, ITESO.
- Ribes, E. (1998) "Conferencia: Consideraciones teóricas sobre la aplicabilidad de la psicología conductual: la psicología, ¿qué se aplica?". **2º Simposium de Psicología Conductual Aplicada**. México, UNAM, FESI.
- Ribes, E. (1999) **Teoría del condicionamiento y lenguaje**. México: Taurus.
- Ribes, E. (2001) Los conceptos cognitivos y el problema de su observabilidad. **Acta Comportamental**, 9, (Monográfico) 9-19.
- Ribes, E. (2001b) Acerca del interconductismo. En Mares, G y Guevara, Y. (2001) **Psicología interconductual Volumen I: avances en la investigación básica**. México: UNAM-FESI.
- Ribes, E. (2005) Reflexiones sobre la eficacia profesional del psicólogo. En Santoyo, C. (2005) **Alternativas docentes, Volumen III, Análisis y evaluación de habilidades metodológicas, conceptuales y profesionales en la formación del psicólogo**. México: UNAM-FP.
- Ribes, E. y Galindo, E. (1974) **El estudio experimental de la conducta**. México: SepSetentas.
- Ribes, E. y López, F. (1985) **Teoría de la conducta**. México: Trillas.

- Ribes, E. y Varela, J. (1994) Evaluación interactiva del comportamiento inteligente: desarrollo de una metodología computacional. **Revista Mexicana de la Conducta**, 20, (1) 83-97.
- Ribes, E.; Díaz-González, E.; Rodríguez, M. y Landa, P. (1986) El análisis contingencial: una alternativa a las aproximaciones terapéuticas del comportamiento. **Cuadernos de Psicología**, 8, 27-52. Reimpreso en: Ribes, E. (1990c) *Problemas conceptuales en el análisis del comportamiento humano*. México, Trillas.
- Ribes, E.; Fernández, C.; Rueda, M.; Taleno, M. y López, F. (1980) **Enseñanza, ejercicio e investigación de la psicología: un modelo integral**. México: Trillas.
- Riera, J. (1985) **Introducción a la psicología del deporte**. España: Martínez Roca.
- Ruben, D. (1984) Major trends in interbehavioral psychology from articles published in the psychological record (1937-1938). **The Psychological Record**, 34, 589-617.
- Rubinstein, S. (1974) **El desarrollo de la psicología: principios y métodos**. Argentina: Grijalbo.
- Ryle, G. (1973) **El concepto de lo mental**. Buenos Aires: Paidós.
- Sahakian, W. (1970) **Historia de la psicología**. México: Trillas.
- Schoenfeld, W. (1969) J. R. Kantor's objective psychology of grammar and psychology and logic: a retrospective appreciation. **Journal of the Experimental Analysis of Behavior**, 12, 329-347.
- Schoenfeld, W. (1970) **The theory of reinforcement schedules**. New Jersey: Prentice-Hall.
- Schoenfeld, W. (1972) Problems of modern behavior theory. *Conditional Reflex*, 7, 33-65.
- Schoenfeld, W. (1983) Contemporary state of behavior theory. **Revista Mexicana de Análisis de la Conducta**, 9, 55-82.
- Schoenfeld, W. y Cole, B. (1972) **Stimulus schedules: the t-r systems**. New York: Harper.
- Skinner, B. (1938) **The behavior of organisms**. New York: Appleton-Century-Crofts.

- Skinner, B. (1948) **Walden two**. New York: Macmillan.
- Skinner, B. (1953) **Science and human behavior**. New York: Free Press.
- Smirnov, A.; Leontiev, A.; Rubinstein, S. y Tieplov, B. (1960) **Psicología**. México: Grijalbo.
- Smith, N. (1984) Fundamentals of interbehavioral psychology. **The Psychological Record**, 34, 479-494.
- Tena, O.; Hickman, H.; Moreno, D.; Cepeda, L. y Larios, R. (2001) estudios sobre comportamiento complejo. En Mares, G y Guevara, Y. (2001) **Psicología interconductual Volumen I: avances en la investigación básica**. México: UNAM-FESI.
- Trigo, E. y Martínez, H. (1994) Diseños y procedimientos de validación en la psicología interconductual: discriminación condicional y estrategias longitudinales. **Revista Mexicana de la Conducta**, 20, 67-82.
- Turbayne, C. (1974) **El mito de la metáfora**. México: Fondo de cultura económica.
- Vargas, J. (2002) Tecnología psicológica: el momento de la transición. **Revista Electrónica de Psicología**, UNAM-FESI, 5, (2).
- Vargas, J. y Velasco, M. (2002) Psicología organizacional: consideraciones generales. En Mares, G y Guevara, Y. (2002) **Psicología interconductual Volumen II: avances en la investigación tecnológica**. México: UNAM-FESI.
- Watson, J. (1913) Psychology as the behaviorist views it. **Psychological Review**, 20, 158-177.
- Wolf, I. (1984) J. R. Kantor 1888-1984. **The Psychological Record**, 34, 451-453.